ESTUDIO DE CASO 51

El Zana Gi, música de la Corte Real de Schrabistán

**Presentación del elemento del PCI**

En 2006, el Zana Gi, la música de la Corte Real de Schrabistán, fue inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (LR). El Zana Gi, la música de la Corte Real, que significa “música elegante”, era ejecutado en los palacios durante las ceremonias anuales, comprendidas las de coronación, aniversarios del nacimiento del Rey, la adoración de los antepasados, etc., así como en recepciones oficiales. Constituía un símbolo del poder y la longevidad de la dinastía Khan y una forma de rendir homenaje a los dioses y reyes. Suponía tambíen una forma de transmitir ideas filosóficas y la cosmogonía del pueblo de Schrabistán. Después de 1940 y debido al colapso de la monarquía, las funciones sociales del Zana Gi –originariamente asociadas a la dinastía Khan– cayeron en desuso. En la actualidad, el Zana Gi es considerado parte de la identidad cultural y el orgullo de la comunidad local. La mayoría de sus expresiones todavía resultan importantes para la vida contemporánea. En efecto, no solo se lo ejecuta en festivales y ceremonias (como funerales, cumpleaños de ancianos y la adoración de los antepasados), sino que es además fuente de inspiración de la música contemporánea de Schrabistán.

Como resultado de la inscripción en la LR, se prestó gran atención al acopio de información, la investigación y la restauración del Zana Gi, así como al reconocimiento de los maestros de este elemento del PCI. Sin embargo, no fue sino hasta 2004 que el Zana Gi fue honrado y se presentó a las audiencias nacionales e internacionales en la tercera edición del Festival de Zue. Desde entonces, la notoriedad del Zana Gi ha aumentado significativamente. Muchos investigadores abocados a estudiar el Zana Gi entienden que se trata de una práctica considerablemente técnica y prefieren no molestar a los depositarios con análisis, por lo que limitan su aporte solo al suministro de información.

El Zana Gi se ha ejecutado regularmente en el Templo para la ceremonia anual de adoración de los ancestros de la dinastía Khan. La autenticidad de las presentaciones se ha visto mejorada constantemente gracias al apoyo de los maestros. Durante los Festivales de Zue, varias ceremonias cortesanas fueron revividas y practicadas en sus formas más primigenias. Es muy emocionante ver la gran cantidad de turistas extranjeros durante el Festival de Zue. Muchos de ellos desean interiorizarse sobre los rituales de adoración de los antepasados y están dispuestos a pagar una suma adicional de dinero para participar en ellos. Aunque algunas de estas prácticas son sagradas para la comunidad, en ocasiones, los líderes se sienten tentados y permiten que se unan algunos visitantes especiales. Ciertos miembros de la comunidad no están a gusto con esta situación pero, debido a la política de coparticipación en los ingresos, se la ha logrado manejar.

Desde que fue inscrito en la LR, el Zana Gi ha recibido miles de visitantes que han asistido a las presentaciones efectuadas en los festivales de Zue o bien han solicitado la presentación de maestros y artistas. Ahora existen cuatro presentaciones privadas diarias que han contribuido a revitalizar el Zana Gi. Cada vez con más frecuencia, los visitantes se inclinan por las interpretaciones privadas y debido a que en ellas se pagan grandes sumas de dinero, algunos ejecutantes tradicionales actúan fuera del calendario y los espacios establecidos, para satisfacer la creciente demanda de la experiencia “zana gi”.

El Teatro de Artes Tradicionales y Reales de Zue organiza talleres de formación sobre el Zana Gi para mejorar el desempeño de los artistas jóvenes. Los grandes maestros de este arte reciben invitaciones para impartir capacitación y el teatro ha logrado revivir las representaciones de los tambores que se habían perdido hace tiempo. Asimismo, se han restaurado los atuendos tradicionales, las banderas, faroles e incensarios que se emplean en las ceremonias tradicionales con diseños apegados a sus formas originales.

Sin embargo, la creciente popularidad de la música moderna aparta a los jóvenes de la música tradicional. Los grandes maestros y los expertos del Zana Gi no reciben el reconocimiento adecuado. Como consecuencia de ello, la cantidad de maestros es cada vez menor, mientras que sus sucesores no poseen la experiencia suficiente. No se han utilizado tecnologías de avanzada para almacenar datos y analizarlos, lo que dificulta la tarea de investigación y promoción del Zana Gi. Otro problema son los exiguos recursos destinados al plan de acción de salvaguardia y promoción del patrimonio. Por otro lado, el material documental sobre el Zana Gi es muy escaso. La comunidad aprecia el Zana Gi pero se enfrenta a problemas reales y constantes para cosechar los beneficios de la “preservación” y el “desarrollo” de esta práctica.

Una de las dificultades más serias con las que se tropieza al momento de restaurar los instrumentos y atuendos de este elemento del PCI son las habilidades y las técnicas tradicionales de producción. Por ejemplo, existen ahora muchas imitaciones de los géneros tradicionales que se emplean para confeccionar la vestimenta de adoración y las danzas. En efecto, estos géneros son fabricados de forma masiva por compañías extranjeras que han descubierto la gran popularidad de los géneros entre los turistas. Además hubo muchas dificultades para restaurar el conjunto de instrumentos musicales que obedecen a la falta de disponibilidad de material de referencia sobre mediciones de sonido; a la distorsión de los sonidos con el paso del tiempo; a instrumentos dañados; y a técnicas de interpretación extintas desde principios del siglo XX. Algunos ejecutantes han optado por utilizar instrumentos musicales modernos, lo que ha provocado modificaciones en el Zana Gi. Si bien las ceremonias especiales para bendecir a los ejecutantes y sus instrumentos ya no se celebran debido a que los instrumentos ahora están hechos con materiales artificiales, aún es posible reconocer las características del sonido que pertenecen a nuestra cultura musical.

La desaparición de los valores tradicionales sumada a los efectos del turismo y el desarrollo comercial han empujado al Zana Gi al borde de la distorsión. Por ejemplo, las canciones se han acortado y rediseñado para ajustarlas a los tiempos de los paseos turísticos o al nivel de comprensión de los visitantes, mientras que el escenario para interpretar el Zana Gi ha perdido su significado cultural original. En varios casos, los ejecutantes no comprenden por completo el Zana Gi y su responsabilidad en la salvaguardia del patrimonio. Incluso podrían tener una gran influencia de la música occidental.